

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO CUARTO.

PAGINA 527.

1 El conde de Estaing, caballero de las órdenes, almirante y teniente general de los reales ejércitos era natural de Ravel en la Aubernia. Descendía de una familia muy antigua de aquella provincia, y por haber uno de sus antepasados salvado la vida al rey Felipe Augusto en la batalla de Bouvines, se le había concedido el derecho de llevar en su librea las armas de la Francia. El conde actual había principiado su carrera en la India bajo las órdenes de Lally-Tolendal, y allí fué hecho prisionero por los ingleses que le dieron libertad, bajo palabra de honor de no servir hasta que llegase el turno de su cange; pero habiendo tenido la imprudencia de volver á servir antes de este término, le cogieron otra vez y le encerraron en un calabozo de Porsmouth. Este proceder, que nada tenia de injusto, le excitó una implacable cólera contra los ingleses, de quienes procuró vengarse en la guerra de América, donde estuvo empleado como vicealmirante. Era hombre muy inmoral, pero tenia el valor propio de un soldado, aunque no el talento necesario para un general. Verdad es que adquirió una cierta reputacion en el combate naval y toma de la isla de la Granada, pero reputacion que fue muy contestada por los oficiales generales de marina que no le querian bien. Durante su diputacion á la asamblea de los notables, fue poco reconocido á los favores de la corte y se echó en brazos de la revolucion, por lo que obtuvo el mando de la guardia nacional de Versalles en 1789. Se habia hecho patriota por cálculo, pero sin dejar de ser cortesano por

costumbre y por ambicion. La carta de que habla Mr. Thiers fué escrita el 14 de setiembre, y temiéndose ya el 18 que los guardias franceses no hiciesen alguna irrupcion en Versailles, obtuvo de la comision militar municipal que viniera el regimiento de Flandes; pero el día 5 de octubre no se presentó siquiera al frente de su guardia nacional, ni hizo el menor esfuerzo para impedir los desórdenes ni la traslacion del rey á Paris. Desde entonces quedó reducido á una vergonzosa nulidad, tanto por sí como por su empleo. En 1791 luego que supo que el rey estaba preso, se apresuró á escribir á la asamblea una carta llena de protestas de celo y obediencia. En el proceso de la reina dijo que no sabia nada contra aquella señora, añadiendo *pero que él personalmente tenia muchos motivos de queja*, mientras que la debía todos sus ascensos. Un hombre de semejante conducta hace que uno se alegre de la suerte que le cupo y fue la de casi todos los de su calaña, porque le condenó á muerte el tribunal revolucionario en 1794 y murió de edad de 65 años.

PAGINA 554.

2 Sebastian Estanislao Maillard era portero de la audiencia territorial de Paris llamada el *chatelet*, y debía ser el mas jóven de todos porque no tenia mas que 26 años cuando ya figuró en la revolucion. Era uno de los voluntarios de la Bastilla y se encontraba en el ayuntamiento cuando se agolparon en él una multitud de mugeres el día 5 de octubre 1789. «A las 7 de la mañana, dice «él mismo en su declaracion, habia ido yo á llevar al «ayuntamiento una reclamacion de los voluntarios; pero «no estaba reunido el consejo y me encontré con una «infinidad de mugeres que intentaban derribar las puertas. Acababa de estallar en aquel momento otra insurreccion en el barrio de S. Antonio, y me mandó Mr. «Gouvion que fuese á tomar del depósito 500 cartuchos «para el cuerpo de voluntarios. Marché inmediatamente «y á mi vuelta no encontré mas que al ayudante general

«de la milicia civil, porque las mugeres se habian introducido en las salas del ayuntamiento y otras andaban «desparramadas en grupos por la plazuela de Gréve. «Todo estaba en el mas espantoso desorden y en vano «procuré disuadirlas de ir á Versailles á presentarse en «la asamblea nacional; pero viendo que todo era inútil, «tomé el partido para hacerlas evacuar las casas consistoriales de coger un tambor, tocar la generala, y ponerme á su cabeza hasta salir de las barreras.» Por este estilo ya refiriendo todas las circunstancias del viage y permanencia de las mugeres en Versailles, asi como de su vuelta á Paris, de suerte que sus delaraciones como testigo en la famosa causa que se instauró con este motivo, ocuparon muchas audiencias y están insertas literalmente en la coleccion publicada por Baudoin, impresor de la asamblea nacional. Este documento es sin duda el mas completo relato de las jornadas 5 y 6 de octubre, asi en Paris como en Versailles. Maillard llegó con la primera columna y se presentó en la barra de la asamblea con una diputacion de 15 mugeres á cuyo frente estaba la famosa Varennes, portera de la casa de Aligre en la calle de Saint Honoré. El fué quien arengó á la asamblea en nombre de todas, pidiendo á gritos *pan y libertad*. Pero al instante que se espidieron algunos decretos para el mejor surtido de Paris, Maillard se volvió á la capital y por consiguiente no pudo tomar parte alguna en los sucesos de la noche del 5 al 6.

No dirémos lo mismo en los tremebundos acontecimientos del 2 de setiembre 1792 que pueden leerse en el testo. Vivia Maillard en el dicho barrio de S. Antonio, donde egercia un grande influjo, y cuando la comision de vigilancia del ayuntamiento, á propuesta de Manuel, estableció una especie de tribunal para juzgar á los presos, expidió el siguiente decreto: «En nombre del pueblo os exortamos, camaradas, á que juzgueis á todos «los presos de la Abadia sin distincion, exceptuando al «abate Lenfant, á quien pondreis en lugar seguro.—Firmado Paris y Sergent, administradores del ayuntamiento»

« to el 2 de setiembre. » Inmediatamente que se supo este decreto se formó una comision popular que hacia las veces de jurado y Maillard fué elegido para presidente. El 17 de diciembre 1793 le arrestaron juntamente con Vincent y Ronsin , pero tuvo la fortuna de salir libre, mientras que los otros dos fueron guillotinos. Se asegura que despues fue agente de la comision de seguridad general.

PAGINA 335.

3 Aunque parece inútil cuanto se diga acerca de Robespierre, porque su nombre solo equivale á toda una descripcion , sin embargo no podemos menos de dar algunas noticias de la vida de este tirano.

Maximiliano Isidro Robespierre nació en Arras en 1759. Su padre , que era un abogado del tribunal superior de Artois , de resultas de haberse arruinado por sus disipaciones , salió de Francia mucho tiempo antes de la revolucion y abrió una escuela de frances en Colonia. Luego pasó á Inglaterra , despues á Alemania y no se volvió á saber mas de él. Su madre Maria Josefa Carreau era hija de un fabricante de cerveza de Arras y murió muy jóven, dejando á su hijo mayor de edad de 9 años y á otro hermanito suyo que tuvo la misma suerte que él. Costeó su primera educacion el Sr. obispo de Arras , aquel mismo Mr. de Conzié que luego dió tantas pruebas de lo mucho que detestaba los principios de la revolucion , y no perdonó diligencia hasta conseguirle una beca gratuita en el colegio de Luis el Grande. Dicese que desde su mas tierna edad era sombrío y mal inclinado aunque muy tímido, cuyo carácter sabia disimular delante de sus maestros que lo atribuian á pasion por el estudio. Corria con darle las asistencias en nombre del obispo de Arras un canónigo de Paris llamado Mr. Aimé , á cuya mesa comia frecuentemente , y á quien el persiguió luego con una especie de encarnizamiento. No dejó de contribuir mucho al desarrollo de su aficion al republicanismo , el entusiasmo de uno de sus catredáticos por todos los héroes

de Roma , en términos que llamaba á su discípulo *el romano* , y no cesaba de aplaudirle por su independecia y amor á la igualdad. Error muy comun y muy sustancial en el método de enseñanza seguido en Francia , en España y en otras monarquias mas ó menos templadas , en las cuales los primeros libros que se ponen en manos de la juventud son los elogios y excelencias del gobierno republicano, de la libertad del pueblo y de su constante accion en los negocios públicos , y luego se les castiga por la menor muestra que dan de haber aprendido lo que se les mandó estudiar. De todas maneras lo cierto es que Robespierre era mucho mas aplicado que sus compañeros y mucho mas de lo que se acostumbra á su edad , en términos de llegar á concebirse de él esperanzas que , cierto , estuvieron muy léjos de realizarse. El año 1775 cuando Luis XVI hizo su entrada pública en Paris , fue elegido por sus compañeros y condiscipulos para ir á presentarle en su nombre el homenaje de su reconocimiento. Luego que se recibió de abogado en el consejo de Artois , compuso unos memoriales contra los magistrados de Saint Omér , contra los de Arras y contra los estados de su provincia , y aunque era poco estimado de los de su cuerpo á causa de su humor irritable , no dejó de obtener una plaza en la academia de Arras. Desde las primeras turbulencias de 1788 ya empezó á fermentar su cabeza , y no hubo juntita ni conciliábulo revolucionario en que él no estuviese de los primeros, hasta que el estado llano de Artois le nombró por uno de sus diputados á los estados generales. En los principios de aquella asamblea no tuvo el menor influjo , y durante aquella primera legislatura fue mirado como un hombre melancólico , capaz de todo pero falto de medios. Sin embargo , á pesar de que por su elocuencia no podia rivalizar con los oradores que entonces brillaban en la tribuna , no dejó de ir adquiriendo algun influjo con el populacho , y Necker mismo le estuvo adulando en la sesion del 20 de junio. Durante algun tiempo hizo la corte á Mirabeau que le despreciaba altamente , y de tal manera le acom-